

# LA ANÉCDOTA COMO RAZÓN DE SER EN DE PALMA Y SWISS ARMY MAN

Julio Lamaña

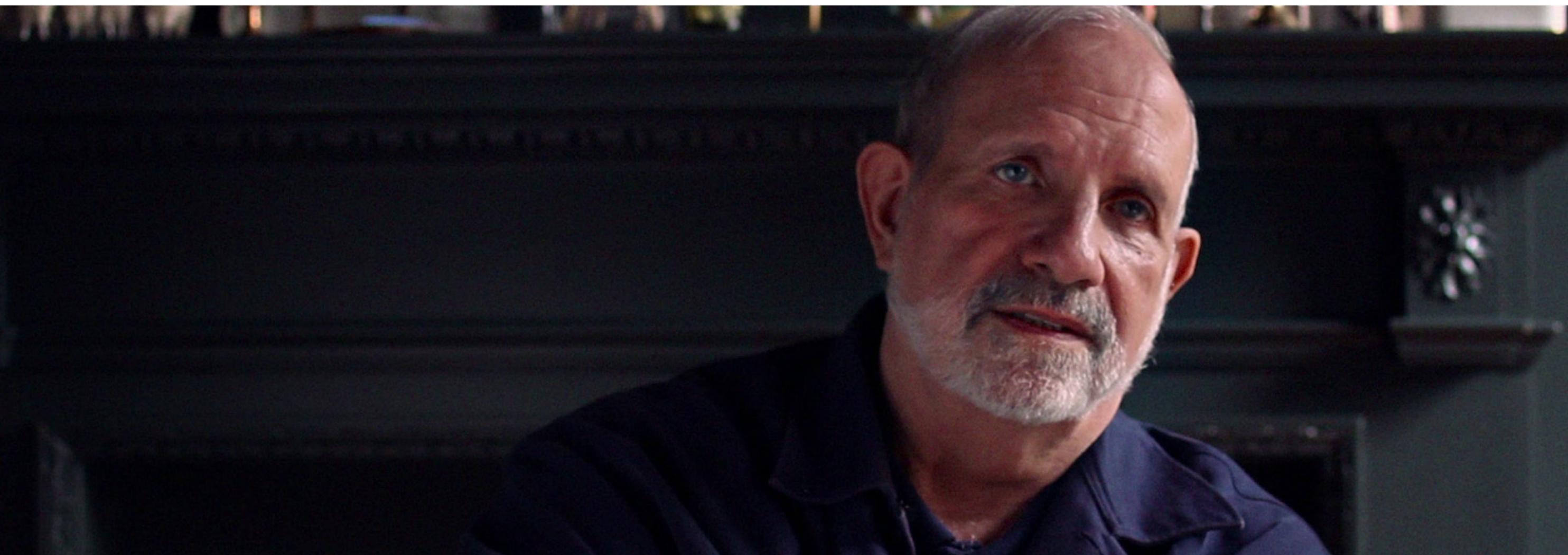
¿El cine como anécdota? En *De Palma* (2015) de Noah Baumbach y Jake Paltrow, Brian De Palma trenza un repaso por su filmografía, no tanto desde el análisis en profundidad como desgranando una anécdota tras otra, lo que le permite ir desde el sarcasmo (de cómo Oliver Stone, en el set de *Scarface*, no paraba -pesado ese Stone- de dar consejos a Al Pacino), hasta el despecho (lo caprichoso que se puso De Niro en *Los intocables* en relación a su sueldo -cuando De Niro empezó con De Palma y éste lo considera su descubridor). Vamos, un "zasca" en toda regla.

Una anécdota es un cuento corto (a modo de paréntesis en una narración más larga) y que explica un incidente interesante o entretenido, un suceso curioso, algo que tiene relación directa con el que habla. A veces, cuando se repite, se modifica y permite la exageración y la entrada de la ficción en un hecho que, en el origen, fue verídico. Fellini decía que sus recuerdos formaban parte de su fantasía y que no podía distinguir, por el hecho de repetirlos, cuáles eran ciertos o no. Nos queda la duda de si las anécdotas de *De Palma* son reales

o fantaseadas (aunque *se non è vero, è ben trovato*), pero son esos microrrelatos, que se articulan desde la memoria, los que hacen a este documental interesante al cinéfilo y al fan de De Palma. A nivel narrativo, suspenden la acción en un tiempo mejor, en aquellos “tiempos pasados fueron siempre mejores”, desde un presente en el que el autor de *Vestida para matar* (1980) utiliza en sus respuestas un registro un punto nostálgico, ácido y mordaz. Cuando hay tanto que contar (toda una filmografía), las anécdotas nos acercan al hombre más que

al director. Lo hacen más humano. En un momento álgido de *All the King's Men* (1949) de Robert Rossen, por ejemplo, el personaje de Broderick Crawford introduce, en medio de un mitin, la anécdota que explica toda la película. En sus inicios como político fue un hombre honesto, cercano al pueblo. Pero lo engañaron y se corrompió. Sin embargo, una vez consciente de ello, vuelve a defender a los suyos, a los campesinos de su estado. El público lo observa absorto, convencido de su verdad. Su relato extrae al hombre que una vez fue.

Aunque pueda contener humor, la anécdota no es un chiste y no siempre hace reír. Las usamos para explicar, desde un hecho concreto, una generalidad, un momento ejemplarizante. Y es siempre muy descriptiva, muy cinematográfica. En *Swiss Army Man* (2016) de Dan Kwan y Daniel Scheinert (Daniels), el personaje de Paul Dano (Hank) recrea literalmente una anécdota que le sucedió un día en un autobús, cuando vio a una chica que se sentó cerca de él. Este hecho, aparentemente banal, muestra la profundidad de la



anécdota, ya que de ella podemos extraer la soledad del personaje, su timidez, sus complejos. De su especificidad llegamos a la generalidad de lo contado. En el bosque en el que están perdidos, y en una puesta en escena muy propia de Michel Gondry, Hank reconstruye ese autobús con ramas y otros materiales que encuentra. Y se inicia así un juego de cambio de roles, con el que Hank podrá comprenderse mejor. Manny (Daniel Radcliffe) será Hank (Paul Dano) y Hank la chica del autobús. La anécdota les posibilita ese intercambio de roles y por lo tanto permite a Hank reinterpretar sus sentimientos en el espejo que le proporciona Manny, con sus preguntas e inquietudes sencillas de difunto en proceso de aprendizaje del sexo y el amor.

La historia de la chica en el autobús se convierte casi en una figura literaria, la de la parábola. Se trata, por tanto de un relato figurado que actúa por semejanza, en tanto en cuanto se deriva de ella una enseñanza relativa a un tema que no es el explícito. Cinematográficamente, la anécdota es un recurso que convierte gráficamente un recuerdo en su representación. Lo convierte en algo imaginable y comprensible. De ahí su fuerza narrativa que, en el caso de la secuencia comentada de *Swiss Army Man*, me parece muy potente.

En *De Palma* las anécdotas son una fuente que me sugieren cierta soledad del director en estos años en los que está alejado de la realización. Es significativo que Bambauch y Paltrow lo filmen siempre en un único plano medio, siempre con la misma ropa e iluminación. Y que sólo veamos otros planos del realizador al final de la película cuando, algo tambaleante y en una fotografía algo difusa, muestran a un hombre mayor alejándose por la calle. Las anécdotas son lo que le queda a De palma de su impresionante carrera. A los que conoció, con los que se rió, lloró y hasta se cabreó. Que el travelling era un tema moral ya lo sabíamos. Hay mucha intención en esta parte final del documental para insistir sobre la humanidad del personaje por encima de la figura de gran realizador. Se nota que es un juego entre amigos.

Claro que la anécdota también puede entenderse de forma peyorativa cuando el objetivo es mayor que el resultado. Entonces podemos hablar de "anécdótico". Un suceso irrelevante y sin importancia. "No nos centremos en la anécdota. Vayamos al grano". ¿Son la flatulencia de los pedos o las erecciones descontroladas del difunto Manny (Daniel Radcliffe) hechos anecdóticos? ¿Podemos extraer una generalidad de esa





especificidad? ¿Es anécdota o anecdótico? Tiendo a pensar lo segundo. Puede ser que exista una reflexión sobre el cuerpo, especialmente de su interior y de lo que no podemos controlar, como pedos y erecciones, pero también sentimientos más nobles como el amor y la amistad. Sin embargo la repetición constante de esos

mecanismos involuntarios del cuerpo (pedos y erecciones) no conducen a nada que no hayas entendido al principio y cae en cierto efectismo redundante que desequilibra el film y te expulsa de la narración. Es cierto que en la película hay poesía que nace de la relación entre esos dos personajes. Pero hay partes

que, desde lo anecdótico, lastran el film y lo dejan en un ejercicio incompleto, aunque interesante, que pone a Daniels en la órbita de otros "indies" del cine consagrados en Sundance como Kauffman, Kevin Smith, Robert Rodríguez, Quentin Tarantino, Darren Aronofsky, James Wan o Jim Jarmusch.

*De Palma*, en cambio, es un documental construido con anécdotas para nada anecdóticas. Todas acaban construyendo un monumental homenaje al hombre De Palma. "La primera vez que vi *Vértigo* fue en 1958, en el Radio City Music Hall. Nunca lo olvidaré". Que perfecta anécdota para entender la palabra cinefilia.